

# Para llegar a ser como Cristo

## Comienza con un *nacimiento*

(Juan 3.1–8)

David Roper

### INTRODUCCIÓN

A. Antes de estudiar las diferentes etapas del crecimiento espiritual, tenemos una lección esencial más: una lección sobre el nuevo nacimiento.

1. No puede haber crecimiento sin *vida*.
2. Y no puede haber vida sin el *comienzo* de ella.

B. Necesitamos estudiar el nuevo nacimiento debido a por lo menos dos motivos:

1. La importancia del nuevo nacimiento
  - a. El nacimiento siempre es importante
    - (1) El día que uno nació
    - (2) Los días de cumpleaños que siguen
  - b. Especialmente importante es el nacimiento *espiritual*.
    - (1) Muchas figuras de lenguaje se usan para designar el comienzo de la vida cristiana, pero ninguna es más sugerente que la del «nacimiento».
    - (2) Las Escrituras recalcan que sin este nacimiento, ¡no podemos ser salvos! (Juan 3.3, 5; etc.).

2. El malentendido que envuelve al nuevo nacimiento

- a. Muchos hablan acerca de «nacer de nuevo» hoy día.
  - (1) Juan 3.3, 5 es exhibido en rótulos por todo lado.
  - (2) La idea es recalcada hasta en la

política.

- (3) Cuarenta millones de estadounidenses afirman ser «cristianos nacidos de nuevo».
- b. Pero, ¿qué significa en realidad «nacer de nuevo»? ¿Cuál es el pleno significado de este término?

C. Considere detenidamente este estudio.

1. Tiene algo de provecho para el que no ha dado inicio a la vida cristiana: le explica *cómo comenzar*.
2. Tiene algo de provecho para el cristiano: le habla acerca de la *clase de crecimiento* que espera Dios.

I. «OS ES NECESARIO NACER DE NUEVO»: ¿CÓMO?

A. Cuando consideramos todo el énfasis que se hace hoy día en «nacer de nuevo», debemos preguntar dónde se originó tal concepto y las palabras con que se expresa. Aunque en el Nuevo Testamento hay varias referencias al «nuevo nacimiento», la referencia *clave* es Juan 3.1ss. Este pasaje será el centro de nuestra atención en la primera parte de nuestro estudio.

B. Antes de entrar en el texto, un breve estudio de palabras incluye lo siguiente:

1. La palabra griega clave es *gennaō*.
  - a. Proviene de la palabra raíz *ginomai* (hacer) y es familia de la palabra *genesis* (comienzo).

- b. Puede significar, *ya sea*, «engendrar» (concepción) o «dar a luz» (nacimiento).
- (1) El *contexto* determina el sentido en que se usa la palabra. Por ejemplo:
    - (a) Cuando se aplica a los hombres, por lo general se refiere a «engendrar».
    - (b) Cuando se aplica a las mujeres, por lo general significa nacimiento.
  - (2) Las ilustraciones de diferentes sentidos en que se usa la palabra incluyen:
    - (a) «Engendrar» (Mateo 1.2-16; Hechos 7.8, 29)
    - (b) «Nacimiento» (Juan 9.19–20, 32; 16.21; Romanos 9.11)
    - (c) 1<sup>era</sup> Juan 5.1 usa la palabra en *ambos* sentidos.
- c. Algunas palabras relacionadas son:
- (1) *Anagennao* («nacido» más «nuevamente»; 1<sup>era</sup> Pedro 1.23)
  - (2) *Paliggenesia* («génesis» más otra forma de «nuevamente»; Tito 3.5)
2. Un sinónimo es *apokueo* (dar a luz a...; Santiago 1.18).
- C. Estudiemos el texto en Juan 3.
1. La información relacionada con el contexto incluye:
    - a. La idea de un nacimiento espiritual fue avanzada anteriormente: Juan 1.13.
    - b. El contexto inmediato del texto se encuentra en Juan 2:
      - (1) El primer milagro (2.1-11) y otros milagros no detallados (2.23) fueron hechos por Jesús.
      - (2) La purificación del templo, etc., estaba hecha.
      - (3) Algunos creían hasta cierto punto, pero Jesús sabía que no estaban muy convencidos —porque Él podía «leer» el corazón de ellos (2.23-25).
  2. Es en ese momento que Nicodemo viene a Jesús (Juan 3.1–2).
    - a. La descripción de Nicodemo incluye:
      - (1) En hebreo, «Nicodemo» significa «victorioso sobre el pueblo».
        - (2) Era fariseo.
        - (3) Era también «principal entre los judíos» —un hombre muy importante.
          - (a) Era miembro del concilio (Juan 7.50ss),
          - (b) Era evidentemente rico (Juan 19.39s).
    - b. «Vino [...] de noche.»
      - (1) ¿Hizo así para que los demás no se dieran cuenta?
      - (2) ¿O porque era más cómodo?
    - c. Elogia a Jesús:
      - (1) Lo trata de «Rabí» —maestro (confiere un «título honorífico»).
      - (2) Dice: «Sabemos [...]» y se identifica con los «creyentes» que se mencionan en Juan 2.23.
      - (3) Se refiere a «señales» —una de las cuales sabemos, y otras de las cuales no.
      - (4) Incluye «Si no está Dios» —las señales eran las credenciales de Jesús (Juan 20.30–31).
  3. Jesús le «responde» a Nicodemo (Juan 3.3).
    - a. Le responde no sus *palabras*, sino sus *pensamientos* (2.25) —lo que en realidad Nicodemo había venido a averiguar.
      - (1) Es obvio que Nicodemo no había venido a preguntar acerca del nacimiento en general, ni acerca del nuevo nacimiento en particular (3.4, 9); el nuevo nacimiento *no* es el tema de 3.1ss.
      - (2) No obstante, los judíos tenían un vivo interés en *el reino* del Mesías —si estaba cerca, etc. Además, tenían muchos conceptos erróneos del reino (Marcos 11.9–10; Hechos 1.6; etc.). El tema bajo consideración en 3.1ss, es *la naturaleza del reino*.
    - b. La respuesta de Jesús incluyó:
      - (1) «De cierto, de cierto» que significa «verdaderamente, verdaderamente» (amén, amén). Se usa a menudo en el evangelio según Juan como una expresión de fuerte afirmación.
      - (2) «Nacer de nuevo».

- (a) Son dos palabras: *gennao* y la palabra que se refiere a «de nuevo»
- (b) La palabra que se traduce por «de nuevo» puede significar «volver a» (otra vez, una vez más) o «de arriba». El segundo significado abarcaría el primero, y otros pasajes nos dicen que el segundo significado está incluido en el primero. Cualquiera de los dos significados es aceptable, y ninguno altera el texto.
- (3) ¡«No puede ver el reino»!
- (a) ¡Cuánto deseaban los judíos ver el reino del Mesías! Pero si no «nacían de nuevo», ¡no lo verían! Así, Jesús logra su atención y da a entender que el concepto que los judíos tenían del reino ¡era erróneo!
- (b) Note que el nuevo nacimiento *no es opcional*.
- 1) Nicodemo era...
    - a) Religioso
    - b) Distinguido
    - c) Rico
    - d) Honorable
    - e) Libre de prejuicios
    - f) Inteligente
    - g) Valiente
  - 2) Pero él *todavía* tenía que «nacer de nuevo». ¡Y lo mismo tiene que hacer todo hombre!
4. Nicodemo está desconcertado (Juan 3.4).
- a. «Siendo viejo» *puede* indicar que Nicodemo era un hombre mayor.
  - b. ¿Habrá sarcasmo en la segunda pregunta? ¿O será perplejidad? (¿O tal vez incluso emoción?)
5. Jesús amplía Su afirmación original (Juan 3.5-8).
- a. El versículo 5 es una ampliación del versículo 3.
    - (1) «Nacer de nuevo» equivale a «nacer *de agua y del Espíritu*».
    - (2) «No puede *ver* el reino de Dios» equivale a «no puede *entrar en* el reino de Dios».
  - b. En el versículo 6, Jesús contrasta lo que Nicodemo dijo (vers.º 4) y lo que Él había dicho (vers.º 3).
    - (1) Cuando Nicodemo pensó en el nacimiento, sólo podía relacionarlo con el nacimiento *biológico*, mientras que lo que Jesús estaba pensando era en un nacimiento *espiritual*.
      - (a) «Nacido de la carne» es nacimiento biológico.
      - (b) «Nacido del Espíritu» es nacimiento espiritual.
    - (2) El propósito primordial de Jesús no es dar instrucciones detalladas sobre cómo entrar en el reino, sino recalcar que el reino del Mesías era un reino *espiritual*, y que en éste solo se podía entrar por medio de un nacimiento *espiritual*.
      - (a) Uno llegaba a formar parte de la nación judía por medio del *nacimiento biológico*; los judíos creían que el reino del Mesías sería *material* —y que en él se entraba también por medio del nacimiento biológico.
      - (b) Pero el reino de Jesús es *espiritual* (Juan 18.36). Es Su *iglesia* (Mateo 16.18–19; Hebreos 12.22–23, 28; etc.). Cuando uno llega a ser cristiano, miembro de la iglesia (Hechos 2.38, 41, 47), también llega a ser ciudadano del reino (Colosenses 1.13–14; Apocalipsis 1.9), del cual Cristo es su Rey (Juan 18.36–37; 19.19; 1ª Corintios 15.25; Apocalipsis 17.14; 19.16).
  - (3) Si el propósito primordial de Jesús no es dar instrucciones detalladas acerca de cómo entrar en el reino, ¿por qué dio *ciertos* detalles (i. e., «de *agua* [...] del *Espíritu*»)?
    - (a) «Del Espíritu» enfatiza que se trataba de un nacimiento *espiritual*.
    - (b) «De agua». La idea de que el *agua* está relacionada con

la venida del reino, ya había sido avanzada por *Juan el Bautista* (Mateo 3.1-2, 5-6; Juan 3.23). Pero los fariseos (como grupo) habían rechazado el bautismo de Juan (Lucas 7.30ss), lo cual era otra indicación de que ellos no entendían el significado del reino del Mesías.

- c. Jesús le dice a Nicodemo que no se maraville de que es necesario «nacer de nuevo» (vers.º 7) y después le da una ilustración del viento (vers.º 8).
- (1) Esto es, en efecto, lo que Jesús le dice: «No entiendes todo lo que tiene que ver con el viento, y aún así no lo consideras un misterio indescifrable. ¿Por qué entonces ponerte perplejo por las cosas del Espíritu?»
  - (2) Hay un juego de palabras aquí. Tanto «Viento» como «Espíritu» provienen de la palabra griega *pneuma*.
  - (3) Curiosamente, hay quienes usan el versículo 8 para tratar de profundizar el «misterio» del nuevo nacimiento. Enseñan que este versículo dice que el nuevo nacimiento es en todo aspecto una transacción inconocible, misteriosa y mística. Sin embargo, Jesús está usando la ilustración para decir: «No te maravilles». Aunque es cierto que Jesús está diciendo aquí que hay ciertas cosas acerca del nuevo nacimiento que no podemos entender en su totalidad (como también las hay acerca del viento), no está diciendo que no podemos entender nada acerca del nuevo nacimiento.
  - (4) La última parte del versículo no dice que «así es el Espíritu», ni dice que «así es el proceso del nuevo nacimiento», sino que dice: «Así es todo aquel que es nacido del Espíritu». En el griego literal se lee: «Así es todo aquel habiendo nacido del

Espíritu». El énfasis es en el que ha nacido de nuevo (concretamente el espíritu del hombre) y no en el proceso.

6. Nicodemo todavía está desconcertado (Juan 3.9). *Todo* esto contradice todo lo que se le ha enseñado y las tradiciones de los judíos.
7. Jesús hace algunos comentarios finales (Juan 3.10ss).
  - a. Jesús considera que es increíble que siendo Nicodemo «maestro de Israel» (que enseña la ley), no sepa algo acerca de la verdadera naturaleza del reino (vers.º 10).
    - (1) Había habido muchas profecías tanto acerca del reino como del Mesías (Isaías 53; etc.).
    - (2) El Antiguo Testamento había recalado una y otra vez que el nuevo pacto sería exactamente eso: *nuevo* (Ezequiel 36.26; Jeremías 31; etc.).
    - (3) El Antiguo Testamento ha recalado la función del Espíritu en el nuevo plan (Isaías 32.15; Joel 2.28ss).
  - b. Jesús pasa después a recalcar lo que los profetas habían anunciado (lo cual los judíos no habían entendido): que el propósito del Mesías que venía, no era establecer un reino material, sino que era *morir* por los pecados de todo el mundo (vers.ºs 11ss).

D. ¿Qué significan «de agua» y «del Espíritu» en Juan 3.5?

1. En vista que «de agua» es la frase más polémica, comencemos con ésta.
  - a. Entre los principios de la interpretación bíblica se incluyen: Tomar tan literalmente como sea posible la palabra; la explicación más sencilla es por lo general la correcta. Por medio del uso de estos principios, desde los tiempos del comienzo de la iglesia, hasta un pasado comparativamente reciente, los eruditos han creído que «agua» significa «agua».
    - (1) «La señal externa y la gracia interna del bautismo cristiano están claramente dadas aquí, y

es difícil que a una mente no prejuiciada se le escape ver esta simple verdad... Los padres, tanto griegos como latinos, interpretan de esa manera el pasaje con singular unanimidad.»<sup>1</sup>

- (2) «Orígenes, Crisóstomo, Agustín, Cirilo, Beda, Teofilacto, Eutimius, en los comentarios sobre este versículo (3.5), junto con Justino Mártir, Tertuliano, Ambrosio, Jerónimo, Basilio, más [...] han interpretado que este texto se refiere [...] al bautismo externo.»<sup>2</sup>
- (3) «De toda la antigüedad y de todos los idiomas, no hay un solo autor cristiano que lo entienda de otra manera que no sea bautismo.»<sup>3</sup> «Todos los cristianos de la antigüedad (sin la excepción de un solo hombre) entienden esa norma de nuestro Salvador (Juan iii.5), que dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”; del bautismo [...] de modo que todos los que mencionan ese texto, desde Justino Mártir hasta San Agustín, lo aplican de tal manera: [...] Creo que Calvino fue el primero que alguna vez negó que este pasaje significa bautismo. Él le da otra interpretación, que él confiesa que es nueva.»<sup>4</sup>
- (4) «Parece imposible no relacionar el *agua* de Juan 3.5, con el bautismo. La interpretación de Calvino surgió como oposición doctrinal a la sobrevaloración que hace el catolicismo romano

del sacramento, la cual se debe evitar de otra manera».<sup>5</sup>

- b. Recientemente, no obstante, muchos han tratado de quitar de Juan 3.5 el «agua» literal.
  - (1) La razón fundamental por la que rechazan la interpretación literal de «agua» es que *no* desean que en modo alguno se refiera al bautismo.
    - (a) Están reaccionando (de manera exagerada) contra la doctrina católica de la «regeneración bautismal» (la cual *no* tiene sustento bíblico).
    - (b) Están comprometidos con la doctrina de la salvación por «la fe solamente» — insisten en que esto es lo que se enseña en el contexto (Juan 3.16; 1.12; etc.). (Pero vea también Juan 3.23, 36; etc.) Note Santiago 2.24ss.
  - (2) Lamentablemente, los que no desean que el «agua» de Juan 3.5 se refiera al bautismo cristiano, no se han podido poner de acuerdo acerca de qué es lo que *sí* significa.
    - (a) El artículo referido dijo que el «agua» se refiere al Espíritu (también mencionan Juan 4.10; 7.38–39). «¿Del agua y del viento?» «¿Del Espíritu y del Espíritu?» De veras que hay quienes hacen algo de gimnasia hermenéutica.
    - (b) Otros han dicho que el «agua» equivale a la Palabra de Dios (pero note Efesios 5.26). Otros han dicho que es el «agua» de la purificación del Antiguo Testamento (Pero, ¿tenemos que ser buenos judíos para ser salvos hoy día?).

---

<sup>1</sup> A. Plummer, *St. John*, The Cambridge Bible (Cambridge: University Press, 1923), 95.

<sup>2</sup> John Boys, *An Exposition of the Dominical Epistles and Gospels*

<sup>3</sup> William Wall, *History of Infant-Baptism (Historia del bautismo de niños)*, vol. 1, ed. Henry Cotton (Oxford: University Press, 1862), 92.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 443.

---

<sup>5</sup> Phillip Schaff, *Lange's Commentary: Teaching of the Twelve Apostles (Comentario de Lange: La enseñanza de los doce apóstoles)*, vol. 3 (New York: n.p., 1890), 127.

- (c) La idea más natural sobre esto es que el «agua» se refiere al nacimiento natural. Pero esto plantea problemas.
- 1) Nicodemo preguntó: «¿Cómo puede un *hombre* nacer siendo *viejo*?». Jesús respondió: «El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». El contexto está refiriéndose a hombres adultos, no a bebés.
  - 2) Los versículos 3 y 5 son paralelos. «Naciere *de nuevo*» equivale a «naciere *de agua y del Espíritu*», no solamente del Espíritu. Solamente un nacimiento está contemplado aquí. Hay dos aspectos acerca de este nacimiento, pero sólo hay un nacimiento.
  - 3) Jesús no era un hablador, que dijera incoherencias. ¿Acaso estaba diciendo: «a menos que *existáis* y nazcáis del Espíritu, no podéis entrar en el reino de Dios»? ¿Puede usted imaginarse el dar tales instrucciones a una pareja joven: «A menos que ustedes *existan* y obtengan una licencia matrimonial, no se podrán casar»?!
- (d) Preguntas a ser consideradas por los que creen que «agua» no significa «agua», son las siguientes:
- 1) Si el «agua» es figurada, ¿por qué no lo es el «Espíritu»?
  - 2) Si Jesús quiso dar a entender «agua», ¿qué palabra habría usado que no sea la que usó?
- (3) A menudo, los que niegan que «agua» se refiere al bautismo tratan de usar el versículo 8 para reforzar su posición: El nuevo nacimiento es algo *misterioso*; no podría referirse a algo tan mundano como el ser sumergido en agua.
- (a) Ya hicimos notar que Juan 3.8 se refiere literalmente *al que* es nacido de nuevo (i. e. el espíritu del hombre).
  - (b) Concedemos que hay misterios relacionados con el nuevo nacimiento. Eso no significa que no podemos saber *cómo* ni *cuándo* ocurre. (El nacimiento biológico es una ilustración de esto.)
- c. La sencilla y clara realidad es que en Juan 3.5, «agua» significa «agua» (i. e., inmersión en agua, bautismo cristiano).
- (1) En cuanto al nacimiento biológico, podemos señalar un día, una hora, un lugar —y otros detalles que constan en nuestro certificado de nacimiento. Del mismo modo, Dios ha considerado apropiado que haya una *ocasión específica* cuando la nueva vida comience (Romanos 6.3–4), una ocasión que podamos señalar por el resto de nuestras vidas.
  - (2) A veces se objeta que el bautismo es una obra de mérito (Efesios 2.8–9), pero en su sentido más amplio el bautismo no es tanto algo que hacemos como sí algo que permitimos que se nos haga. Un bebé no se da a luz él mismo. Nuestro aporte es *rendirnos*.
2. Si «de agua» es más polémico hoy día, «del *Espíritu*» es igual de malentendido. Existe un gran malentendido en cuanto a la obra del Espíritu Santo en la conversión.
- a. Recuerde que hay dos aspectos de ese *único* nacimiento espiritual: El externo y el interno. El «agua» se relaciona con el aspecto externo; el «Espíritu» con el interno.
  - b. Para apreciar la obra del Espíritu, Su contribución deber verse a la luz de la totalidad del proceso del [nuevo] nacimiento:

- (1) Somos «engendrados» de Dios (Juan 1.13; 1<sup>era</sup> Juan 5.1).
  - (2) ¿Cómo es que somos engendrados de Dios? Por medio de una *simiente o semilla*.
  - (3) Esa semilla es la *Palabra de Dios* (Lucas 8.11). (Vea también Santiago 1.18; 1<sup>era</sup> Pedro 1.23; 1<sup>era</sup> Corintios 4.15.)
  - (4) ¡La palabra fue dada (inspirada) por el Espíritu Santo de Dios! (Lea 2<sup>a</sup> Timoteo 3.16–17; 2<sup>a</sup> Pedro 1.21; 1<sup>era</sup> Corintios 2.13; Juan 14.26; 16.13; Hechos 2.4; 1<sup>era</sup> Pedro 1.12; Efesios 6.17; Hebreos 4.12; Juan 6.63.)
- c. El Espíritu Santo participa en el proceso del (nuevo) nacimiento desde el comienzo hasta el final.
- (1) La única manera como siquiera *sabemos* acerca del nuevo nacimiento se debe a que el Espíritu Santo nos lo ha dado a *conocer en la Palabra*.
  - (2) La Palabra inspirada por el Espíritu produce fe en nuestros corazones (Romanos 10.17); el proceso de nacimiento da comienzo (Juan 1.11–12; 3.16).
  - (3) Un cambio *interno* comienza a ocurrir cuando seguimos estudiando la Palabra: arrepentimiento, etc.
  - (4) Por último, somos *bautizados* para el perdón de pecados por mandato del Espíritu (1<sup>era</sup> Corintios 12.13). En ese momento recibimos *el Espíritu Santo como don* (Hechos 2.38).
    - (a) Lea Hechos 5.32; Gálatas 4.6.
    - (b) Algo ha ocurrido *adentro*. (Cf. Hechos 2.38 y 3.19.) «Don del Espíritu Santo» se relaciona con «tiempos de refrigerio». Note Tito 3.5; 1<sup>era</sup> Pedro 3.21.
    - (c) El don del Espíritu Santo es un adelanto o garantía de nuestra salvación («una prenda») (Efesios 1.13–14).
    - (d) Si el Espíritu Santo no participa, ¿no es bautismo bíblico! (Hechos 19.1–5).
- (5) A medida que cooperamos con el Espíritu obedeciendo el mensaje inspirado por el Espíritu, Éste nos ayuda (Romanos 8.26), y el «fruto del Espíritu» se produce en nuestras vidas (Gálatas 5.22–23). Algún día, por medio del Espíritu, hasta nuestros cuerpos mortales «nacerán de nuevo» (en cierto sentido) a una nueva vida (Romanos 8.11; Colosenses 1.18).
3. Hemos analizado «nacido de agua» y «nacido [...] del Espíritu», por separado. Ahora pongámoslos juntos para ver el «nuevo nacimiento» desde la perspectiva de la enseñanza del Nuevo Testamento y de las conversiones.
- a. Jesús recalcó que el nuevo nacimiento es muy importante (Juan 3.3, 5).
  - b. Cuando Él fijó las condiciones de la salvación, antes de Su ascensión, Él no dijo: «Los hombres deben nacer de nuevo»; sino que dijo: «Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado» (Marcos 16.15–16). (Vea también Mateo 28.18–20.)
  - c. Cuando el evangelio se predicó por primera vez y los hombres clamaron: «¿Qué haremos?», no se les dijo «nazcan de nuevo», sino: «Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo» (Hechos 2.38). (Vea también otros casos de conversión: Hechos 8; 9 [22]; 10; 16; 18.)
  - d. En vista de que uno *debe* nacer de nuevo, ¿*nacieron* de nuevo los que obedecieron la enseñanza a la que nos hemos referido? ¡El mismo predicador (de Hechos 2) dice que sí! (1<sup>era</sup> Pedro 1.22–23).
  - e. Cuando uno «obedece de corazón», «nace del agua y del Espíritu» (Romanos 6.3–4, 17–18).
    - (1) La resurrección de Jesús es

asemejada a *un nacimiento* (Colosenses 1.18); de modo que cuando somos resucitados juntamente con Él del sepulcro acuoso del bautismo, *nacemos* de nuevo.

- (2) Algunos pasajes paralelos son:
  - (a) Para entrar en el reino, uno debe nacer de agua y del Espíritu (Juan 3.5), ser convertido (Mateo 18.3), hacer la voluntad de Dios (Mateo 7.21).
  - (b) Ni la circuncisión ni la incircuncisión tienen importancia (religiosa), sino: la fe que obra por el amor (Gálatas 5.6), el guardar los mandamientos (1<sup>era</sup> Corintios 7.19), el ser una nueva creación (i. e., uno que ha nacido de nuevo) (Gálatas 6.15).
- (3) En Tito 3.5 aprendimos que «regeneración» equivale a «nacer de nuevo».

## II. «OS ES NECESARIO NACER DE NUEVO»: ¿POR QUÉ?

- A. Al preguntar «¿Por qué?», quiero dar a entender: «¿Por qué Jesús se refirió a la conversión como un *nacimiento*?». Algunas respuestas ya se han sugerido, pero deseamos explorar más el asunto. Muchos pasajes coinciden con la idea de que la conversión es *un nacimiento*. ¿Qué conceptos se expresan por el uso de tal término?
- B. Lecciones que enseña el concepto de «un nuevo nacimiento»:
  1. Llega a existir *vida* nueva.
    - a. Son tantos los que se sienten *muertos* por dentro.
    - b. Cuando obedecemos al Señor (y de este modo «nacemos de nuevo»), llegamos a estar *vivos* espiritualmente (Efesios 2.1, 5; 1<sup>era</sup> Juan 5.11–12; Romanos 6.3–11).
  2. Todas las cosas son hechas *nuevas*.
    - a. A tantos les gustaría poder *comenzar nuevas* (Apocalipsis 21.5).
    - b. Cuando somos bautizados en Cristo

(y de este modo «nacemos de nuevo», Gálatas 3.26–27), todo llega a ser *nuevo* (2<sup>a</sup> Corintios 5.17). Podemos vivir nuevamente en *esperanza* (1<sup>era</sup> Pedro 1.3).

3. Un dramático cambio ha tenido lugar... y sigue teniendo lugar.
  - a. «¡Cuánto me gustaría cambiar mi vida!», dicen algunos.
  - b. ¡Ningún cambio es tan dramático como un nacimiento!
    - (1) Una *transformación* tiene lugar (note Colosenses 3.8–14).
    - (2) Esto es lo que subraya el autor que más tiene que decir acerca del nuevo nacimiento:
      - (a) El que ha nacido de nuevo tiene una fe permanente en Jesús (1<sup>era</sup> Juan 5.1–5).
      - (b) El que ha nacido de nuevo no tiene un estilo de vida *pecaminoso* (1<sup>era</sup> Juan 3.9–10).
      - (c) El que ha nacido de nuevo se esfuerza por hacer lo que Dios desea (1<sup>era</sup> Juan 2.29).
      - (d) El que ha nacido de nuevo *ama* a los demás cristianos (1<sup>era</sup> Juan 4.7; vea también 1<sup>era</sup> Pedro 1.22–23).
4. Uno nace a una *familia*.
  - a. Tantos anhelan fuertes *raíces* y lazos familiares.
  - b. Lo más emocionante acerca del nuevo nacimiento es que *nos introduce en la familia de Dios, la iglesia* (Hechos 2.38, 41, 47; Efesios 2.19; Romanos 8.16–17).
    - (1) Tenemos hermanos y hermanas en Cristo con los cuales podemos compartir todo.
    - (2) Tenemos a *Dios* como nuestro *Padre* (Mateo 6.9).
      - (a) Él cuidará de nosotros tal como un Padre amoroso.
      - (b) Podemos llegar a ser como Él (Efesios 5.1; Mateo 5.48).
5. Al nuevo hijo se le presenta toda una vida de *oportunidad*.
  - a. Muchos se sienten *atrapados* en su situación actual; cuánto no darían por tener nuevas oportunidades y potenciales.
  - b. Tenemos *libertad* en Cristo (Gálatas 5.1; etc.).



- (1) La libertad no significa *licencia* para hacer lo que nos dé la gana (Gálatas 5.13). Los bebés tienen que aprender que toda acción acarrea *consecuencias*.
- (2) Tampoco, la libertad de aprovechar nuestras oportunidades, significa que esto siempre será *fácil* (Efesios 5.16). A los bebés se les hacen muchos chichones.
- (3) ¡*Sí* significa que somos libres para «llegar a ser como Cristo», para desarrollar nuestras capacidades latentes para el servicio de Dios, y que Dios nos ayudará!

5) Justicia. Esta lección ha mencionado de pasada todas las cinco, pero se ha concentrado principalmente en las últimas dos:

1. Regeneración es nacer de nuevo de agua y del Espíritu cuando somos bautizados en Jesús.
2. Justicia es vivir la vida que debe *resultar* de haber nacido de nuevo.

B. Puede que usted entienda o no entienda todo lo que tiene que ver con el nuevo nacimiento, pero eso no es lo más importante (note Marcos 4.26-29). Lo más importante es que usted *crea* en Dios y esté dispuesto a *hacer* lo que le ha dicho que haga. De modo que, dos preguntas para cada uno de nosotros son:

1. ¿Ha «nacido usted de nuevo» tal como la Biblia lo manda?
2. ¿Ha estado usted *viviendo* como debería estar viviendo uno que ha «nacido de nuevo»? ■

## CONCLUSIÓN

A. Alguien dijo que la salvación requiere cinco cosas: 1) Revelación, 2) Redentor, 3) Arrepentimiento, 4) Regeneración y

---

## CITAS PARA RECORDAR

---

«El amor no es como un depósito. Jamás se podrá vaciar hasta quedar seco. Es más como un manantial natural. Entre más tiempo y más lejos fluya, más fuerte, más profundo y más claro llega a ser».

Eddie Cantor

«Debemos amar a los que señalan nuestras faltas, pero que raras veces los amamos.»

«El amor mira por un telescopio; la envidia, por un microscopio.»

Josh Billings

«Una de las señales más inequívocas de una mente normal es la capacidad de la persona para amar a alguien, y amarlo desinteresada, afectuosa y generosamente.»

Walter C. Álvarez

El amor es...

Lento para desconfiar —presto para confiar,

Lento para condenar —presto para justificar,  
 Lento para ofender —presto para defender,  
 Lento para exponer —presto para cubrir,  
 Lento para reprender —presto para soportar,  
 Lento para menospreciar —presto para apreciar,  
 Lento para exigir —presto para dar,  
 Lento para provocar —presto para ayudar,  
 Lento para resentirse —presto para perdonar.

«Hemos de ser el reino invisible de Dios hecho visible, sobre la tierra.»

Juan Calvino

«Recuerdo a un destacado ministro decir, que una vez le pasó por la mente, cuando estacionó su vehículo frente a su casa, después de un día particularmente arduo en la oficina, que estaba a punto de comenzar la tarea más importante de todo el día: el manejo de sus relaciones con su esposa y sus hijos.»

Lane G. Adams

En *Good News for all Seasons*  
 (La buena nueva para todo tiempo)